



22/4/2013 - Brasil - La obra salesiana entre los Bororo

(ANS - Meruri) - Con motivo de la Visita Extraordinaria a la Inspectoría de Campo Grande, don Natale Vitali, Consejero para la región América Cono Sur, pone de relieve una página de la historia salesiana. Durante más de un siglo, los Salesianos trabajan con los indígenas Bororo, evangelizando y promoviendo sus derechos por los que un salesiano alemán, don Rudolf Lunkenbein y uno Bororo, Simão Cristino Koge Ekudugodu, no dudaron en dar la vida. Una historia de compromiso y solidaridad junto a los indígenas. Los primeros misioneros salesianos, junto con las Hijas de María Auxiliadora, vinieron a la tierra Bororo el 18 de enero 1902. Directores fueron don Giovanni Balzola y sor Rosa Kiste, que construyeron la primera misión en la región llamada "Toripó." En 1903 se erigió la Escuela Sagrado

Corazón de Jesús, con clases de portugués, matemáticas, ciencias y técnicas agrícolas para niños y talleres de tejido para las niñas. Hasta mediados de los años 20 la misión amplía la asistencia a los Bororo en los ambientes económicos, médicos, educativos y de evangelización. Debido a la escasez de agua, más tarde la misión fue trasladada a la zona vecina al Morro de Meruri, donde tiene sede todavía hoy, y en torno al cual hace el pueblo de Meruri.

En los años 1934-1935 la población no indígena comenzó a asumir una presencia cada vez más numerosa, especialmente buscadores de oro y piedras preciosas. Al mismo tiempo la población Bororo resulta disminuída debido al aumento de la mortalidad y de la migración.

A mediados de los años 50, bajo la dirección de don Mariano Bruno, se renovaron las habitaciones y los ambientes de la escuela de las Hijas de María Auxiliadora. En 1956-1957 un gran grupo de indígenas Xavante alcanza Meruri, donde fueron recibidos y acogidos por los misioneros y los Bororo hasta su traslado definitivo a San Marcos en 1958. En 1963-64 fueron construidas muchas casas para las familias Bororo del pueblo Meruri. En este período aparecieron también los primeros vehículos para el transporte de mercancías e iniciaron los primeros problemas por la gestión del territorio: los no indígenas ocuparon primero las áreas limítrofes a la misión que los Bororo utilizaban para la caza y la pesca, y después otros que fueron declarados oficialmente como reservas.

En 1972, con la fundación del CIMI (Consejo Indigenista Misionero), el compromiso misionero de los salesianos para la evangelización empieza a incluir la conservación de la cultura y de la lengua indígena y la protección del derecho a un territorio donde vivir como pueblo autónomo. También se construyó un hospital, que gracias a la colaboración de profesionales especializados mejoró fuertemente la atención sanitaria a los Bororo. La tuberculosis entre los Bororo y los Xavantes fue erradicada. En 1973, por otra parte, la escuela de la misión fue reconocida oficialmente como escuela estatal indígena. Y en 1974 se inició el proceso de formación de los maestros y enfermeras indígenas.

Los conflictos por la tierra culminaron en 1976 con la redefinición del área indígena Bororo de Meruri y el asesinato de don Lunkenbein y Simão Cristino. En los años siguientes para la población no indígena se abren nuevas parroquias y centros educativos en la región; la misión de Meruri se centró aún más en el cuidado de la población Bororo.

Desde 1980 hasta hoy se verifica un crecimiento en el número de estudiantes Bororo en la escuela primaria; en el 2009 se inició también una escuela secundaria. Los profesores son todos Bororo y la mayoría de ellos tienen un grado de educación superior. Digna de resaltar también es la creación en 2001 del Centro de Cultura "Don Rudolf Lunkenbein", que ahora es un punto de referencia nacional para la revitalización de la cultura indígena.

En el 2012, la dirección de la escuela se pasa directamente a la población Bororo.

Según el censo de 2010, en Brasil hay 2.348 Bororo, que representan el 0,31% de la población indígena de Brasil.